

# neurotango

## tango neurodiverso

Integrando la diversidad mental a través del cuerpo en movimiento

escribe: Lic. María Teresa Gil Ogliastri

*“Los Estados Partes reconocen el derecho de las personas con discapacidad a participar, en igualdad de condiciones con las demás, en la vida cultural y adoptarán todas las medidas pertinentes para asegurar que las personas con discapacidad tengan acceso a material cultural en formatos accesibles...”* Convención sobre los derechos de las personas con Discapacidad de las Naciones Unidas. Año 2008, Artículo N° 30.

Mis comienzos con el tango terapéutico empezaron hace siete años, cuando acababa de llegar a Buenos Aires a hacer una Maestría en Danza Movimiento Terapia en la Universidad Nacional de las Artes. Así como las mariposas vuelan hacia la luz yo vine a esta ciudad atraída por el tango. En mi país de origen, Venezuela, me forme como psicóloga, bailarina clásica y bailarina de tango, pero no existía la posibilidad académica de conectar a la danza con la terapia.

Ya en Buenos Aires, hubo una experiencia que fue decisiva. Me emocionó ver al Ballet Tango y Expresión realizar una danza con extraordinaria fuerza, destreza y conexión emocional en una milonga. Fui testigo de cómo se desdibujaba el síndrome de Down de estos bailarines y brillaba su talento expresivo por encima de cualquier otro aspecto de su personalidad. Esta experiencia me conmovió tan profundamente que me condujo a ofrecermelo como voluntaria en esta escuela de Tango en la Fundación Amar. Posteriormente fui contratada en otra Institución para adultos con trastornos del desarrollo: Fundación Tobías, donde me convertí en titular del Taller de Tango.

Es bien sabido que desde el inicio de la humanidad que la danza fue una poderosa herramienta de expresión y comunicación tanto con el mundo interno como con el mundo externo de los participantes de tribus y comunidades primitivas.

Yo estoy convencida de las virtudes terapéuticas del tango. Y en esta danza de pareja entrelazada he encontrado una gran riqueza para la labor terapéutica. Como se sabe, el tango es la danza folklórica urbana que representa la argentinidad por excelencia, pero más allá de eso, el tango posee una forma especial de utilizar el cuerpo y la mente activamente, partiendo desde una simple caminata hasta llegar a combinarlos con la coordinación de figuras y la expresión emocional. Además una mirada más profunda del Tango teniendo como punto de partida el cuerpo y la relación con el grupo nos plantea aspectos de esta danza que pueden ser usados como una poderosa herramienta vincular e interaccional para el trabajo terapéutico.

Esto se ha visto confirmado por estudios científicos. Por ejemplo, para Trossero (2010) el tango posee aspectos que potencian cambios en la representación del propio cuerpo, del otro y de los otros resaltando como clave el papel de la hormona oxitocina segregada durante el abrazo y la cual está relacionada con una sensación de apego y bienestar. También Peri, M. y Lavallo-Cobos (2012) describen las características del tango en sí mismo relacionadas al trabajo sobre el cuerpo y el grupo como poderosas posibilidades de amplificar el efecto terapéutico.

En Buenos Aires desde hace más de una década, se vienen realizando variadas experiencias de Tango en contextos de la salud mental y la discapacidad, pero estas experiencias son vivenciales y están a un nivel emergente todavía. En el caso de la discapacidad mental, existen diferentes experiencias como la del Hospital Borda, la de la Fundación Amar y la de la Fundación Tobías, entre otras. Todas ellas ofrecen esta aproximación terapéutica del tango a sus pacientes y convocados dentro

de la Institución de salud mental.

Susana Prego publicó, en la Revista el Cisne (2008), un artículo con un título muy significativo: “Del organismo dañado al cuerpo habitado en la experiencia milonguera”, en donde destaca el valor de la actividad de tango para la persona con discapacidad mental. A través del tango, el paciente logra habitar su propio cuerpo ya no como un cuerpo dañado sino como un cuerpo habitado a partir de la experiencia milonguera. Por su parte, Liliana Pfarherr (2011) publicó, también en la Revista el Cisne, un importante artículo sobre dicha experiencia: “*Tangoterapia: un sistema integral reconocido mundialmente*”. En esa publicación, ella destaca lo difícil que es reconocer cuánto hay de conocimiento y registro del cuerpo de los participantes, a pesar que ellos caracterizan a su propia corporeidad como ajena y sin pertenencia, con procesos primarios fallidos e inconclusos. Esta autora también destaca la presencia del terapeuta como fundamental en este proceso, ya que ayuda a libidinizarse sus cuerpos, utilizando el baile del tango y su abrazo como un valioso recurso. El abrazo remite a nuestras primeras vivencias

del vínculo materno. “*Abrazo que contiene y fluye con todo nuestro afecto puesto ahí, presente*”.

Partiendo tanto de mi propia experiencia como la de valiosos colegas que trabajan usando el tango como abordaje de la salud mental, he decidido llevar a cabo una investigación de postgrado en Danza Movimiento Terapia. Me he planteado determinar las formas más efectivas para permitir la “sincronía interaccional” con adultos con discapacidad mental. Lo que equivale a lo que Segal (2013) denomina poéticamente el ‘latido ancestral del grupo’. Teniendo en cuenta que la Danza Movimiento Terapia es una de las terapias expresivas que se implementan en el tratamiento de la salud mental. Y, las danzas sociales como el swing, la salsa y el tango han sido incluidas como recurso en procesos de DMT. Esto se debe a que las danzas de comunidad y pareja fomentan un bienestar social en grupo de adultos (Hackney, M. y Earhart, G. 2010).

En base a mi propia experiencia como danzaterapeuta, he desarrollado una metodología que me acerca al mundo de la

persona con discapacidad mental a través del tango. Esta metodología está destinada a personas con diversidad mental con el objetivo de integrar la mente y el cuerpo a través del movimiento explorando el espacio, el contacto, el tiempo y las emociones, utilizando los rituales que el Tango ofrece en su dinámica interaccional. Tomar conciencia y sentido del cuerpo ya no como un cuerpo dañado sino como un cuerpo habitado a partir de la experiencia milonguera. Corporizando de esta manera al sujeto a tomar conciencia de su propio cuerpo, comunicarse a través de él y sentirlo ya no como un cuerpo minusválido sino como un cuerpo que puede expresar emoción, coordinación, sincronización, vitalidad y belleza.

Esta metodología la he denominado Neurotango: Tango Neurodiverso. En el nombre he querido combinar el concepto de Neurodiversidad con el de Tango como Danza Terapéutica. A estas experiencias le hemos aplicado el concepto de neurodiversidad, el cual fue acuñado hace 10 años, y que sugiere una mirada positiva de las personas con trastornos de la salud mental. Eso les permite ampliar el panorama y les brinda más oportunidades para hacer brillar sus destrezas, capacidades y talentos. (Singer, J. En Armstrong, T. 2012).

La neurodiversidad es un poderoso concepto que se apoya en investigaciones de la neurología, la psicología evolutiva, la antropología y otros campos que permiten tener otra mirada de la enfermedad mental. Estos estudios se basan en la idea de que los trastornos mentales de origen neurológico pueden representar formas alternativas de las diferencias humanas naturales. Siendo el desarrollo neurológico atípico o neurodiverso parte de las diferencias humanas normales esperadas en la especie y deben ser toleradas y respetadas como cualquier otra diferencia que le han servido al ser humano para evolucionar. (Armstrong, T. 2012).

El propósito de esta metodología es que la persona se conecte con su cuerpo, con su entorno, con su identidad a su propia tribu y cultura. Mi metodología ha nacido de la aplicación de la danza del tango para personas con diversidad mental.

Para ilustrar estas ideas, expongo el emotivo caso de un joven varón adulto, afectado por autismo severo y discapacidad intelectual, que ha tenido una evolución muy positiva. Hace cuatro años empezamos a trabajar juntos. Me encontré con un joven flaco, muy alto, con un cuerpo de forma lineal y rígida, con hombros caídos hacia adelante; sus movimientos iniciaban desde la pelvis y eran segmentados. La marcha era acelerada, caminaba en línea diagonal atravesando el salón desde la ventana hasta la puerta. Sostenía su propio tiempo y espacio en la marcha, además no podía compartir con otros. Empezamos a construir un diálogo a partir de esta diagonal en donde yo caminaba a su lado espejándole sus movimientos.

Durante este proceso comenzamos a mantener interacciones cara a cara. Buscamos la circularidad del abrazo y de la pista de baile a través de objetos circulares. Esto funcionó muy bien, así pudimos llegar a construir un baile en pareja y a desplazarnos con la dirección circular y conectar con los otros participantes. Por primera vez construimos un baile grupal en el cual aparecieron los contactos sin necesidad ya de utilizar los objetos.

Después de este intenso proceso de cuatro años, hemos conquistado muchos logros. Los contactos y desplazamientos se enriquecieron significativamente. Pudiendo utilizar diferentes niveles y direcciones en el espacio hasta lograr que pudiese condu-



Ilustración: escultura de Gabriela Kerszenblat



Neurotango en la Milonga por La Integración el Abrazo Verdadero. Bar Notable Los Laureles (Iriarte 2290 Barracas-Buenos Aires- Argentina). Fotografía: Andrea Etchepare

## nota de la autora

Como autora de NEUROTANGO quiero participar a la Comunidad de Tango y Salud de Buenos Aires - Argentina que he sido víctima de su plagio por la Sra. Gabriela Condea en la Ciudad de Washington D.C. USA, quien asistió a la Mesa de Tango y Salud en el IV Festival de Tango de San Telmo celebrado en Buenos Aires el 12/12/2015, en donde yo presentaba mi ponencia sobre NEUROTANGO y ella presentaba un libro. Está persona a principios del 2016 se armó una Página de Facebook y una Página Web con el nombre de mi proyecto sin mi autorización y sin ni siquiera citarme como autora del proyecto en Argentina. NEUROTANGO nació aquí en Buenos Aires - Argentina, es un proyecto de mi autoría que se viene gestando desde hace 7 años influenciado por todos los valiosos colegas argentinos que vienen utilizando el Tango como herramienta terapéutica hace más de 15 años. NEUROTANGO utiliza la Danza Movimiento Terapia como encuadre y conecta los aportes de la danza social del tango con el concepto de la Neurodiversidad, el cual mira las maravillosas capacidades que se esconden detrás de las discapacidades. Además NEUROTANGO cuenta con un equipo de artistas, profesionales y colaboradores que me ayudan a sostener esta experiencia, ya que sola sería imposible. NEUROTANGO se ha presentado en innumerables Congresos en Buenos Aires con producciones artísticas, material escrito y experiencias de movimiento gratuitas y abiertas a la comunidad. Ha tenido el honor de ser representante de la Universidad Nacional de las Artes (UNA) en la I Bial de Artes de Buenos Aires representando la Maestría de Danza Movimiento Terapia. A partir de los hechos hago un llamado a la Comunidad de Tango y Salud de Buenos Aires para que protejan sus valiosas experiencias y materiales de investigación como Obra Inédita en la Dirección Nacional de Derechos de Autor del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación Argentina, el trámite es rápido, económico y sencillo. NEUROTANGO está protegido como Custodia de Obra Inédita en la Dirección Nacional de Derechos de Autor del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación Argentina bajo el N° de Expediente 5288582 fecha 11/05/2016. Es muy triste y anti-ético que personas de afuera vengán a nuestros Congresos y se nutran de ideas para explotarlas económicamente en sus países, y ni siquiera tengan el profesionalismo de citar a las personas que venimos trabajando aquí hace muchos años y generalmente «a pulmón» (gratuitamente) generando un bien social a nuestra comunidad. Esta no es la forma de construir un conocimiento saludable, el conocimiento así como el tango se construye en redes bailando y respetando la disponibilidad del contacto, del tiempo, del espacio y espejando, más no imitando al otro. La pista de baile, así como la vida se construye sin atropellos para poder contagiarnos de una maravillosa sincronidad rítmica y emocional.

María Teresa Gil Ogliastri (Psicóloga- Bailarina - Danza Movimiento Terapeuta de la Universidad Nacional de las Artes).

